

“Un corazón para el Reino” Ciudadanos del Reino de Dios — Parte 1

Mateo 6:31–33 (NLT) — 31 «Así que no se preocupen por estas cosas, diciendo: "¿Qué comeremos? ¿Qué beberemos? ¿Qué nos pondremos?". 32 Estas cosas dominan los pensamientos de los incrédulos, pero su Padre celestial ya conoce todas sus necesidades. 33 Busquen el Reino de Dios por encima de todo lo demás y vivan con rectitud, y él les dará todo lo que necesiten».

Lucas 11:1–3 (NKJV) — 1 Aconteció que, estando Él orando en cierto lugar, cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: «Señor, enséñanos a orar, así como también Juan enseñó a sus discípulos». 2 Entonces les dijo: «Cuando oren, digan: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo».

Marcos 1:14–15 (NLT) — 14 Más tarde, después de que Juan fue arrestado, Jesús fue a Galilea, donde predicó las Buenas Nuevas de Dios. 15 «¡El tiempo prometido por Dios ha llegado por fin!», anunció. «¡El Reino de Dios está cerca! ¡Arrepiéntanse de sus pecados y crean en las Buenas Nuevas!»

Mateo 24:14 (NLT) — 14 Y las Buenas Nuevas acerca del Reino serán predicadas por todo el mundo, para que todas las naciones las escuchen; y entonces vendrá el fin.

I. Jesús vino a proclamar el Evangelio del Reino de Dios.

Lucas 4:43 (NLT) — 43 Pero él respondió: «Debo predicar las Buenas Nuevas del Reino de Dios también en otras ciudades, porque para eso fui enviado».

A. Jesús afirma que el propósito mismo de su venida fue predicar el Evangelio del Reino de Dios.

1. Jesús se presentó como un pregonero público para declarar el Reino de Dios.

2. Su mensaje se manifestaba en:
3. las palabras que pronunciaba
4. su estilo de vida
5. sus acciones y reacciones ante las circunstancias que lo rodeaban
6. la demostración de su poder
7. las decisiones que tomaba
8. la manera en que conducía sus relaciones...
9. todas estas cosas proclamaban el Reino de Dios.

II. El mensaje del Reino es “Buenas Nuevas”

Lucas 8:1 (NLT) — 1 Poco después, Jesús comenzó un recorrido por los pueblos y aldeas cercanos, predicando y anunciando las Buenas Nuevas acerca del Reino de Dios. Llevaba consigo a sus doce discípulos.

- A. La proclamación de Jesús del evangelio del Reino de Dios constituía buenas nuevas...
 1. Eran buenas nuevas porque significaba que Dios estaba hablando nuevamente a su pueblo; habían pasado 400 años desde que el Señor habló a través de la voz profética.
 2. Eran buenas nuevas porque el mensaje no era de ira ni de un juicio inminente...
 3. Era un mensaje de esperanza y de ayuda.
 4. Era un mensaje que decía que el Rey de Reyes y Señor de Señores había venido para redimir a su pueblo.
 5. Dios estaba vivo y activo, y ahora habitaba en medio de su pueblo.
 6. Jesús había venido para proclamar las buenas nuevas del Reino de Dios.

III. Marcos 1:15 dice... «El tiempo se ha cumplido».

- A. El tiempo estaba pleno y listo para el Reino de Dios.
 1. Jesús anunciaba al mundo que el momento había llegado para un movimiento monumental de Dios...
 2. ¡Algo grande estaba a punto de suceder, y ahora era el momento!

3. ¡El periodo de espera había terminado!... ¡El Reino de Dios estaba aquí, ahora!
4. Jesús enviaría a sus discípulos y les instruiría que dijeran a la gente...

Lucas 10:9 (NTV) — 9 Sanen a los enfermos y díganles: «El Reino de Dios ya está cerca de ustedes».

B. Jesús fue deliberado en sus instrucciones a sus discípulos y a todos aquellos que le seguirían.

C. Él estableció las prioridades para todos aquellos que deseaban rendirse a su Señorío.

D. Jesús, el Rey de reyes y Señor de señores, había venido para establecer su reino en la tierra tal como es en el cielo.

1. Les dijo a sus seguidores que debían buscar su reino por encima de todas las cosas.
2. Preocuparse por las cosas que uno necesita en la vida puede ser algo totalmente absorbente.
3. ¿Alguna vez te has sentido como un hámster en la rueda de la vida... corriendo, corriendo, corriendo, pero sin llegar a ninguna parte?
4. Jesús estableció la prioridad para la pasión de nuestro corazón...
5. aquello que debe consumir el deseo de nuestro corazón es su reino y su justicia.

E. Cuando oramos, debemos pedir que venga su reino, para que su voluntad se haga en la tierra tal como se está haciendo hoy en el cielo.

1. «No se haga mi voluntad, sino la tuya»: este debe ser el punto de partida para todas las decisiones que tomamos en la vida.
2. Esta es una forma revolucionaria de pensar, una vez que logras asimilarla.
3. Ya no persigues tus propios sueños ni tus propios deseos.
4. No se trata de lo que tú quieres o de lo que crees necesitar.
5. Si formas parte del Reino de Dios, tu meta más elevada en la vida es conocer la voluntad del Rey y cumplirla;

6. ...perseguir aquello que le agrada al Rey.
7. Entrégate a aquello que reviste la mayor importancia para el cumplimiento de los propósitos del reino de Dios.

F. Hoy, nuestro enfoque se centra en «Un corazón del Reino».

G. Un corazón del Reino es aquel cuya pasión reside en el Rey y en los propósitos de su reino.

Pertenece a una persona cuyas ambiciones en la vida están puestas en conocer a Dios y ver su reino establecido en cada ámbito de la vida y de la sociedad. en el que vivimos, y la generación a la que estamos llamados a servir.

H. Comencemos por adquirir una comprensión básica acerca del Reino de Dios.

IV. El mensaje del Reino...

Jesús no vino para iniciar una reforma religiosa...

1. ... vino para encender una revolución.
2. Jesús no predicó ética ni moralidad.
3. No propuso una leve corrección de rumbo en el devenir de los acontecimientos y el comportamiento humanos...
4. Ni siquiera propuso una nueva religión.
5. Convocó a una dirección totalmente nueva.

V. El mensaje del Reino fue un anuncio hecho por el propio Rey... ¿Qué anunció Él?

A. **Anunció un llamado a hombres** y mujeres para que acudieran voluntariamente y se sometieran por completo al dominio ilimitado de Dios sobre cada aspecto de sus vidas.

1. Comprendamos esto hoy...
2. Cuando Jesús habla del Reino de Dios, se refiere al dominio total, ilimitado e incondicional de Dios en nuestras vidas.
3. El Rey estaba llamando a personas que se encontraban en total rebelión para que vinieran y sometieran cada aspecto de sus vidas a Su Señorío.

4. Era un llamado a una forma de vida radicalmente nueva...

B. Y el mensaje del Reino no ha cambiado...

1. Lamentablemente, este mensaje no es lo que se les está comunicando hoy a los seguidores de Jesús en muchas iglesias a lo largo de nuestra tierra.
2. ¡Tenemos predicaciones que te invitan a permitir que Dios sea tu «copiloto»! —Suena bien, ¡pero ese no es el mensaje del Reino que Jesús predicó!
3. Puedes escuchar enseñanzas que te harán creer que tú tienes el control de tu destino; que, una vez que has nacido de nuevo y estás lleno del Espíritu, puedes hacer que las cosas sucedan «por fe» exactamente como tú quieres. Jesús se convierte en tu siervo, cumpliendo tus deseos y anhelos, en lugar de ser tú Su siervo, cumpliendo Sus sueños y deseos.
4. O tal vez has escuchado predicaciones que te invitan a pasar al altar, hacer una oración de salvación y recibir el perdón de tus pecados, bajo el argumento de que Dios es misericordioso y amoroso... y, claro, tienes problemas y Dios lo entiende, así que no te preocupes por nada; al fin y al cabo —dicen— donde abunda el pecado, sobreabunda la gracia... Puedes vivir como el diablo, que Dios te entiende; puedes seguir pecando, que Dios te ama de todos modos... fornicación, adulterio, embriaguez... El arrepentimiento es cosa del pasado; Dios comprende tus debilidades...

C. Cuando escuchas que Jesús vino a anunciar el mensaje del Reino de Dios... ¿qué significa eso para ti?

D. ¿Qué crees que significa... el Reino de Dios?

E. Creo que el mensaje del Reino que Jesús vino a proclamar abarca varios aspectos:

VI. El mensaje del Reino de Dios = el dominio total, ilimitado e incondicional de Dios en tu vida.

VII. En segundo lugar, Él anunció una invasión.

- A. La invasión del reino de los cielos en los «reinos de este mundo».
1. En esencia, Jesús anunció que había venido para recuperar todo lo que el diablo había robado y para establecer Su Señorío sobre toda Su creación.
 2. En las Escrituras, a Satanás se le llama...
 3. el gobernante de este mundo... Juan 12:31
 4. Beelzebú, el príncipe de los demonios... Mateo 12:24
 5. el dios de este siglo... 2 Corintios 4:4
 6. el príncipe de la potestad del aire... Efesios 2:2
 7. Jesús vino para anunciar que la invasión había comenzado; el reino de Dios estaba invadiendo el reino de Satanás.
 8. ¡La guerra se estaba intensificando, y el Comandante en Jefe ya estaba en escena!
 9. ¡El Capitán de los ejércitos del Señor estaba liderando la carga!

B. Finalmente, Él anunció Su derecho a gobernar sobre toda la creación.

Mateo 28:18 (NLT) — 18 Jesús se acercó y les dijo a sus discípulos: «Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra».

1. La declaración de Jesús fue clara y concisa.
2. Él era Rey de reyes y Señor de señores.

1 Timoteo 6:15–16 (NLT) — 15 Pues, en el momento oportuno, Cristo será revelado desde el cielo por el bendito y único Dios todopoderoso, el Rey de todos los reyes y Señor de todos los señores. 16 Solo Él es inmortal, y vive en una luz tan resplandeciente que ningún ser humano puede acercarse a Él. Ningún ojo humano lo ha visto jamás, ni lo verá. ¡A Él sean todo el honor y el poder por siempre! Amén.

C. ¡El mensaje del Reino de Dios es un anuncio de que el Rey ha venido para gobernar y reinar! ...

D. fue el anuncio de una invasión a los reinos de este mundo para establecer el dominio de Dios aquí en la tierra, tal como se hace en el cielo.

E. El mensaje del Reino fue un llamado a una sumisión total, ilimitada e incondicional al dominio de Dios en cada área y detalle de la vida.

VIII. Todo este hablar sobre los asuntos del Reino podría resultar confuso para algunos, así que permítanme ayudarles a comprender algunos conceptos básicos.

A. En primer lugar, deben saber que existen dos reinos y dos reyes.

2 Corintios 4:18 (NLT) — 18 Así que no nos fijamos en los problemas que podemos ver ahora; más bien, fijamos nuestra mirada en las cosas que no se pueden ver. Pues las cosas que vemos ahora pronto desaparecerán, pero las cosas que no podemos ver durarán para siempre.

1. Solo existen dos reinos; sin importar cuál sea su herencia terrenal, ustedes son ciudadanos de uno de estos dos reinos.
2. Aunque son invisibles, son más reales que el mundo físico, el cual es meramente temporal.

Colosenses 1:13 (NLT) — 13 Pues Él nos ha rescatado del reino de las tinieblas y nos ha trasladado al Reino de su amado Hijo.

Efesios 5:8 (NKJV) — 8 Porque en otro tiempo ustedes eran tinieblas, pero ahora son luz en el Señor. Anden como hijos de luz.

Efesios 5:11 (NKJV) — 11 Y no tengan comunión con las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien denúncienlas.

2 Corintios 6:14–15 (NKJV) — 14 No se unan en yugo desigual con los incrédulos. Pues, ¿qué comunión tiene la justicia con la iniquidad? ¿Y qué comunión tiene la luz con las tinieblas? 15 ¿Y qué concordia tiene Cristo con Belial? ¿O qué parte tiene un creyente con un incrédulo?

3. Todo ser humano está sujeto a uno de estos dos reyes y es ciudadano de uno de estos dos reinos.
4. Bob Dylan — «Todos sirven a alguien»... «Tienes que servir a alguien; puede ser al diablo o puede ser al Señor, pero tendrás que servir a alguien».

B. En segundo lugar: estos dos reinos están en guerra el uno contra el otro.

1. No existe una zona neutral, ni tampoco hay objetores de conciencia.
2. No existe un término medio...
3. ¡No pueden permanecer pasivos, por más que lo intenten!
4. ¡No pueden evitar declarar su lealtad a un rey y servir a sus propósitos... los cuales consisten en extender el dominio de su reino!
5. Y, al mismo tiempo, se convierten en enemigos del otro rey y trabajan activamente para obstaculizar y destruir su reino.

C. En tercer lugar. — La naturaleza y el carácter del rey se irradiarán por todo su reino.

1. Los principios rectores de cada reino emanan del carácter y la naturaleza de su rey.
2. Todos los súbditos llegan a ser semejantes al rey a quien sirven.
3. Cuanto más sometas tu corazón y rindas tu voluntad a tu rey, ¡más te asemejarás a él!
4. Lo que debería suceder es esto: el carácter y la naturaleza del rey deberían ser claramente observables en los súbditos de su reino, en la manera en que viven su día a día.
5. El Rey desea que los súbditos del reino actúen y reaccionen como su rey en todo cuanto hacen.

D. Observemos a estos dos reyes y a sus reinos.

IX. El Reino de las Tinieblas / El Reino de Satanás

A. Su carácter y su naturaleza se manifiestan claramente en sus nombres y en las descripciones de sus actividades.

1. Satanás (54 veces) = acusador — Mateo 4:10
2. El Maligno (Mateo 13:19) = degenerado, corrupto, depravado, vicioso, malicioso, lascivo.
3. Padre de mentiras y homicida (Juan 8:44)
4. Adversario (1 Pedro 5:8)
5. Acusador de Dios y de los hermanos (Apocalipsis 12:9-12)
6. Astuto, sagaz (2 Corintios 2:11; 11:14)

7. Siembra discordia entre los hermanos (Mateo 13:39)
8. Intrigante (Efesios 6:11-12)
9. Ladrón (Juan 10:10)
10. Tentador (Mateo 4:1-11)
11. Soberbio (Ezequiel 28:17)
12. Destructor (Juan 10:10)

B. Satanás gobierna su reino conforme a su propia naturaleza, y sus súbditos se vuelven semejantes a él.

Gálatas 5:19–21 (NLT) — 19 Cuando siguen los deseos de su naturaleza pecaminosa, los resultados son muy claros: inmoralidad sexual, impureza, placeres lascivos, 20 idolatría, hechicería, hostilidad, pleitos, celos, arrebatos de ira, ambición egoísta, disensión, división, 21 envidia, borracheras, fiestas desenfrenadas y otros pecados semejantes a estos. Permítanme decirles de nuevo, tal como lo hice antes, que cualquiera que viva ese tipo de vida no heredará el Reino de Dios.

1. Todo lo que está mal en este mundo es el resultado directo de que los súbditos del reino de Satanás sigan a su rey...
2. ...o de que el pueblo de Dios caiga bajo su influencia y sucumba a sus tentaciones. ...
3. todo el mal, todo el sufrimiento, todo el abuso, todo el alcoholismo, todos los abortos, todas las guerras, toda la destrucción, toda la muerte...
4. todo ello emana de la naturaleza de Satanás y de sus súbditos.

Juan 8:44 (NLT) — 44 Pues ustedes son hijos de su padre, el diablo, y les encanta hacer las cosas malvadas que él hace. Él fue un asesino desde el principio. Siempre ha odiado la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando miente, actúa conforme a su carácter; pues es un mentiroso y el padre de la mentira.

C. El gobernante del reino de las tinieblas tiene una agenda.

Juan 10:10 (NLT) — 10 El propósito del ladrón es robar, matar y destruir. Mi propósito es darles una vida plena y satisfactoria.

Lucas 8:12 (NLT) — 12 Las semillas que cayeron en el sendero representan a aquellos que escuchan el mensaje, solo para que luego venga el diablo, se lo arrebathe de sus corazones e impida que crean y sean salvos.

Hechos 13:8–10 (NLT) — 8 Pero Elimas, el hechicero (como significa su nombre en griego), intervino e instó al gobernador a no prestar atención a lo que decían Bernabé y Saulo. Intentaba impedir que el gobernador creyera. 9 Saulo, también conocido como Pablo, se llenó del Espíritu Santo y miró al hechicero directamente a los ojos. 10 Entonces él dijo: «¡Hijo del diablo, lleno de toda clase de engaño y fraude, y enemigo de todo lo bueno! ¿Nunca dejarás de pervertir los caminos verdaderos del Señor?».

- D. Lamentablemente, todos nacemos en el reino de las tinieblas...
1. Todos nacimos con la naturaleza de Satanás dentro de nosotros...

Efesios 5:8 (NLT) — 8 Pues en otro tiempo ustedes estaban llenos de oscuridad, pero ahora tienen luz del Señor. ¡Así que vivan como personas de luz!

2. Tú y yo nacimos en el reino de las tinieblas;
3. así fue como comenzamos nuestra vida.
4. Todos aquellos que no han respondido al llamado del Rey Jesús siguen sirviendo en el reino de las tinieblas...

E. Asegúrate de entender que no hay forma de escapar del reino de Satanás sin antes ir a la cruz de Cristo.

1. No puedes ser lo suficientemente bueno como para ganarte la salida...
2. No puedes entrar al reino por «derecho de herencia»... el simple hecho de que tu mamá y tu papá hayan sido santos de Dios no te convierte a ti en uno...
3. Y el simple hecho de que vayas a la iglesia no garantiza que seas cristiano... ¡hay mucha gente que duerme en garajes, y eso no los convierte en un auto!
4. Hay mucha gente que sabe hablar de religión...
5. saben qué decir y cuándo decirlo... pero no han respondido al llamado de Dios para rendirse a Su Señorío.

Juan 3:3 (NLT) — 3 Jesús respondió: «Te digo la verdad: a menos que nazcas de nuevo, no podrás ver el Reino de Dios».

X. El Reino de la Luz: Jesús es Rey

- A. La naturaleza y el carácter del Reino de Dios se manifiestan en los atributos de su Rey.
- B. Dios es Santo: apartado... del pecado, del fracaso, de la impureza; Él es perfecto en todo sentido.

Salmos 99:9 (NTV) — 9 ¡Exalten al Señor nuestro Dios, y adoren en su santo monte en Jerusalén, pues el Señor nuestro Dios es santo!

C. Dios es Justo

Daniel 9:14 (RVR60) — 14 Por tanto, el Señor ha mantenido presente el desastre y lo ha traído sobre nosotros; pues el Señor nuestro Dios es justo en todas las obras que hace, aunque nosotros no hemos obedecido su voz.

1. La justicia es la conformidad a un estándar correcto;
2. es la conducta recta en relación con los demás.
3. La justicia absuelve al inocente, condena al impío y vela por que se haga justicia.

D. Dios es Fiel

1 Corintios 1:9 (NTV) — 9 Dios hará esto, pues Él es fiel para cumplir lo que dice, y los ha invitado a tener comunión con su Hijo, Jesucristo nuestro Señor.

Sus palabras no fallarán...

Números 23:19 (NTV) — 19 Dios no es un hombre, por lo tanto, no miente. No es un ser humano, por lo tanto, no cambia de parecer. ¿Acaso ha hablado alguna vez y no ha actuado? ¿Acaso ha prometido algo y no ha cumplido?

2 Corintios 1:20 (NTV) — 20 Pues todas las promesas de Dios se han cumplido en Cristo con un rotundo «¡Sí!». Y por medio de Cristo, nuestro «Amén» (que significa «Sí») asciende a Dios para su gloria.

1 Tesalonicenses 5:24 (NTV) — 24 Dios hará que esto suceda, pues Aquel que los llama es fiel.

2 Timoteo 2:13 (NTV) — 13 Si somos infieles, Él permanece fiel, pues no puede negarse a sí mismo.

- E. Dios es misericordioso: esta es la bondad divina ejercida con respecto a las miserias de Sus criaturas, compadeciéndose de ellas y proveyendo para su alivio.

Salmo 116:5 (NLT) — 5 ¡Cuán bondadoso es el Señor! ¡Cuán bueno es! ¡Tan misericordioso es este Dios nuestro!

Salmo 103:8 (NLT) — 8 El Señor es compasivo y misericordioso, lento para enojarse y lleno de un amor inagotable.

- F. Dios es amoroso; este es el atributo que lo motiva a desear una relación personal con su creación.

Juan 3:16 (NLT) — 16 «Pues Dios amó tanto al mundo que dio a su único Hijo, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna».

1 Juan 4:9–10 (NLT) — 9 Dios nos mostró cuánto nos amaba al enviar a su único Hijo al mundo para que tuviéramos vida eterna por medio de él.
10 En esto consiste el amor verdadero: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros y envió a su Hijo como sacrificio para quitar nuestros pecados.

- G. Dios es bueno; este atributo se manifiesta en su deseo de impartir vida y bendición a sus criaturas.

Salmos 145:9 (NLT) — 9 El Señor es bueno con todos; derrama su compasión sobre toda su creación.

Salmos 34:8 (NLT) — 8 Prueben y vean que el Señor es bueno. ¡Oh, la alegría de los que se refugian en él!

- H. Detengámonos un momento a considerar los deseos de este rey.

1 Timoteo 2:1–4 (NLT) — 1 Les ruego, ante todo, que oren por todas las personas. Pidan a Dios que las ayude; intercedan en su favor y den gracias por ellas. 2 Oren de esta manera por los reyes y por todos los que están en autoridad, para que podamos vivir vidas pacíficas y tranquilas, caracterizadas por la piedad y la dignidad. 3 Esto es bueno y agrada a Dios nuestro Salvador, 4 quien desea que todos se salven y lleguen a comprender la verdad.

Isaías 6:8 (NLT) — 8 Entonces oí al Señor preguntar: «¿A quién enviaré como mensajero a este pueblo? ¿Quién irá por nosotros?». Yo respondí: «Aquí estoy. Envíame a mí».

XI. Así pues, tenemos dos reinos contrastantes y dos reyes muy diferentes.

- A. El Reino de las Tinieblas, gobernado por Satanás.
 - 1. Él es un engañador, un intrigante, un ladrón.
 - 2. Es perverso, lascivo, malicioso y cruel.
 - 3. Governa mediante el engaño, el orgullo y el miedo.
 - 4. Promete plenitud, placer, felicidad, éxito... Pero todo lo que ofrece es muerte y destrucción.
 - 5. Y todos los que le siguen se volverán semejantes a él, hasta que finalmente sean destruidos

- B. Por otro lado, tenemos el Reino de Dios —el Reino de la Luz—.
 - 1. Es gobernado por el Rey de Reyes: el Dios creador, omnipotente, omnisciente y omnipresente: Jesucristo.
 - 2. Él gobierna Su reino con justicia y santidad.
 - 3. Todo lo que hace es perfecto, porque Él es perfecto.
 - 4. Todo lo que dice es verdad, porque Él es la verdad...
 - 5. Todos Sus juicios son justos, porque Él es justo.
 - 6. Lo que promete, lo cumple; pues Él es fiel y digno de confianza.
 - 7. Él mira con compasión a los necesitados y les extiende Su misericordia.
 - 8. Impulsado por Su inmenso amor, extiende Su mano a todos, sin importar cuán grandes sean sus fracasos o cuál sea su condición en la vida.
 - 9. Movido por Su bondad, extiende Sus bendiciones a todos, especialmente a aquellos que invocan Su nombre.

10. Y concede vida eterna a aquellos que se rinden ante Él.
11. Si, tras comparar estos dos reinos, te dices a ti mismo: «Aún no he entrado en el Reino del Hijo de Dios»... entonces obedece el mandato de Jesús:

Juan 3:3 (NLT) — 3 Jesús respondió: «Te digo la verdad: a menos que nazcas de nuevo, no podrás ver el Reino de Dios».

Marcos 10:15 (NLT) — 15 Te digo la verdad: cualquiera que no reciba el Reino de Dios como un niño, nunca entrará en él».

- C. Una vez que el Reino está dentro de ti, actúa como levadura para transformarte.
- D. ¿Qué efecto tendrá el Reino de Dios en ti?
- E. Comienzas a adoptar la naturaleza y el carácter de tu Rey.
- F. Puesto que tu Rey es santo, tú te vuelves santo.
 1. La santidad trae consigo una separación en tu vida.
 2. La santidad transforma tu estilo de vida.
 3. La santidad cambia los lugares a los que vas, las personas con las que te relacionas y lo que ves en la televisión.
 4. La santidad cambia la ropa que vistes y los chistes que te hacen reír.
 5. Aquello en lo que solías participar, ahora te resulta ofensivo.
 6. Ya no puedes hacer la vista gorda ante el pecado; este te produce una profunda convicción.
- G. Cuando sigues al Rey Jesús, adoptas la justicia.
 1. Cuando adoptas la justicia, la manera en que tratas a las personas comienza a cambiar.
 2. Caminas con integridad y honestidad.
 3. Ya no puedes engañar ni robar cuando vives con rectitud.
 4. Como empleador, tratas «justamente» a tus empleados, pagándoles de manera honesta y equitativa por su labor.
- H. Al vivir en el Reino de Dios, adoptas la fidelidad...
 1. Cuando adoptas la fidelidad, tu palabra se vuelve tan valiosa como el oro.

2. Cada compromiso que asumes ahora se vuelve tan importante para ti como si se lo hubieras hecho al Señor mismo.
 3. Las personas en tu lugar de trabajo notan un cambio en ti... te vuelves más productivo...
 4. No le robas tiempo ni dinero a tu empleador.
 5. Cuando adoptas la fidelidad y celebras un contrato con alguien, honras tu palabra, incluso si ello te supone un costo.
- I. Al vivir en el Reino, adoptas la misericordia.
1. Cuando adoptas la misericordia, el espíritu de compasión y empatía por el sufrimiento ajeno te impulsa a la acción.
 2. Ya no puedes quedarte de brazos cruzados observando a los pobres y abatidos para decir: «¡Qué lástima!» o «¡Probablemente se merecen lo que les pasa!».
- J. Cuando el Reino está dentro de ti, adoptas el amor del Reino.
1. Ahora, todas tus acciones y todas tus relaciones están motivadas por un tipo de amor singular: el amor *ágape*.
 2. Un amor de compromiso y elección.
 3. Un amor que se sacrifica y se entrega, independientemente de si será correspondido o no.
 4. Un amor que se ofrece a pesar de que la otra persona no sea digna de recibirlo.
 5. Cuando adoptas el amor del Reino, puedes perdonar y amar a tus enemigos, y orar por aquellos que te tratan con malicia.
- K. Cuando el Rey está dentro de ti, adoptas la bondad.
1. Cuando tú... Al asumir la bondad, te conviertes en un canal de bendición para las vidas de quienes te rodean;
 2. extiendes una mano de cuidado y ayuda gracias a aquello que has recibido de tu Rey.

XII. Así que, ahora que entiendes un poco sobre los reyes y sus reinos, ¿qué crees que significaría tener un «corazón de Reino»?

- A. Cuando el reino de Dios está dentro de ti, te sometes al dominio total, ilimitado e incondicional de Dios en tu vida...

1. ya no se hace mi voluntad;
 2. entrego el control de mi vida y de todas las decisiones que tomo a mi Rey;
 3. vivo con el único deseo de agradar a mi Rey.
- B. Cuando te contagias del reino de Dios, este transforma cada relación que tienes...
1. Tu matrimonio cambiará.
 2. Tu familia cambiará.
 3. Si eres soltero, la forma en que sales con alguien cambiará.
 4. Si eres empresario, la forma en que conduces tus negocios cambiará.
 5. La iglesia cambiará.
 6. La comunidad cambiará.
 7. La nación cambiará.
 8. Las naciones cambiarán.

XIII. El Rey está llamando.

- A. Te llama a abandonar tu antiguo reino y a correr hacia el Suyo...
- B. Te llama a salir de la oscuridad y a entrar en Su luz.
- C. Te llama a vivir como si el reino estuviera dentro de ti.
- D. Nos llama a todos a someternos al dominio total, ilimitado e incondicional de Dios en nuestras vidas...

Marcos 1:15 (NLT) — 15 «¡Por fin ha llegado el tiempo prometido por Dios!», anunció él. «¡El Reino de Dios está cerca! ¡Arrepiéntanse de sus pecados y crean en las Buenas Nuevas!»

- E. Algunos de ustedes necesitan responder al llamado del Rey y venir a Su reino.
- F. Otros son desdichados porque tienen el Reino de Dios dentro de sí, pero no han estado viviendo para el Rey; ¡a eso se le llama transigir!
- G. ¡El tiempo de las concesiones ha terminado! ¡Declárenlo así, hoy mismo!